VERDADERA

RELACION DE LAS FAMOSAS

PRESAS, QVE POR ORDEN DEL EXCELENTISSIMO señor Duque de Alua Virrey de Napoles, hizo el Capitan Salmeron con quatro galeras en la Goleta, y junto a la baxa Calabria, en el mes de Febrero deste año de mil y seiscientos y veinte y quatro.

Refierese la prision y castigo que se hizo en Napoles al Morisco Guadiato, çapatero, natural de Ciudadreal, famoso Cosario, y Capitan de tres galeotas, y a otros Moriscos Españoles. Y assi mismo se refiere el martirio que este perro dio al P.F. Buenauentura, Capuchino, natural de Toledo, en la ciudad de Saler de Berberia, cerca de la Mamora.

Es copia de vna carta que de Napoles embiò a Madrid don Antonio del Castillo, criado del señor Virrey, a su agente en Corte



CON LICENCIA.

Lo imprimiò en Seuilla Iuan Serrano de Vargas y Vreña, Año de 1624.

Estando surto con cinco galeras de Malta el General dellas, en la Isla de Zimbalo, que està frente de la Coleta, esperando vn Galeon Turquesco, de que auia nueua que cargado de moneda y cosas ricas auia de passar de Argel a Leuante, sucedio, que a causa de vna tempestad que vna noche les sobreuino, dos dellas que solo pudieron çarpar, corrieron tal borrasca, que les fue preciso echar a la mar hasta la artilleria, y assi destroçadas vna aportò a Palermo y otra a Napoles. La Capitana con las dos restantes, no pudiendo çarpar con la breuedad a que el tiempo obligaua, tocando en los escollos se hizieron pedaços: la gente se escapò, y tomando tierra, estuuieron ocho dias, sin que el tiempo permitiesse, que ni de la Christiandad se les embiasse socorro, ni la nueua del naufragio llegasse a Berberia. Entre tanto vn traydor mal Christiano, forçado de las galeras perdidas, llamado Anibal, retirandose a vno de los tres montes de la Isla, hizo seña con fuego, a la qual acudieron Turcos de Tunez (auisados de la Goleta) que vista la rota, y dando en Biserta la nueua, armaron todas quantas galeras auia en ella y los baxeles que pudieron con animo de cautiuar al General, a los Caualleros y demas soldados en la Isla, donde los Christianos atrinchados, peleando valerosamente, mataron muchos de los Turcos, que alborotados intentaron la empressa Durante la pelea, llegò de socorro vna naue, que a toda prisa despachò el señor Principe Filiberto de Austria, Virrey de Sicilia, con buena artilleria, y buen numero de infanteria Española, que en llegando a la dicha Isla, començaron por su parte la batalla con tanta bizarria, que hizieron retirar toda la multitud de baxeles enemigos, con que el General pudo embarcar su estandarte y gente, quedandose tan solamente algunos Turcos y Moros esclauos de las galeras, que se huyeron, y por no detenerse los dexaron gozar de su suerte y libertad.

Luego que la galera arriba dicha aportò a Napoles, el Excelentissimo señor Duque de Alua, Virrey de aquel Reyno, despachò con toda breuedad (auiendo hecho reparar, adereçar y proueer la dicha galera de Malta) al Capitan Salmeron, con quatro galeras bien armadas y proueydas de soldados: las quales, junto con la dicha galera, tomaron su viage en demanda de la

dicha

dicha Isla, adonde llegaron pocas horas despues que la naue de socorro arriba dicha, se auia ydo de aquel paraje a Sicilia, y viendo tantos baxeles de enemigos, dieron sobre ellos, y aunque algunos se escaparon, tomaron otros, echando algunos a fondo, y abrasando con fuego a otros, con muerte de muchos Turcos, y prision de mas de ciento, escapandose los demas en la Isla, a quien siguieran de buen grado los nuestros, si lo consintiera el Capitan Salmeron, que les estoruó saltar en tierra so graues penas: el qual auiendose informado del sucesso del General Malt-es, de los Turcos prisioneros, se fue a Palermo, donde le halló, y lleuó a Malta (por auersele assi ordenado el señor Virrey de Napoles) junto con sus dos galeras: en el camino encontró con cinco galeones de Christianos cosarios, armados en Napoles, Sicilia y Malta, que le contaron como en el golfo fuera de la Isla de Rodas auian peleado tres dias sin viento alguno con diez y seis galeras del Turco tan valerosamente, que no solo se libraron: pero destroçaron de manera las galeras Turquescas, q̃ dentro dellas no se oia sino gritos, lloros y quejas: y que al fin, teniẽdo buen viento, se vinieron vitoriosos, y por mofa de los Turcos les echaron al agua vn gallo y dos gallinas atadas sobre vna tabla: y que los Turcos (aunque azibarados de la befa) las sacaron del agua, y entraron en sus galeras.

Auiendo dexado el Capitan Salmeron en Malta al dicho General, tomó la derrota para Napoles (por dar quenta a su Excelencia de todo lo arriba referido) y en el camino junto a la baxa Calabria, dio con tres galeotas de moros y moriscos Españoles, cuyo Capitan era vn famoso cosario Morisco Español, natural de Ciudadreal en el Reyno de Toledo, çapatero de obra prima, que era su nombre, estando en España, Manuel de Guadiana, y despues se hizo nombrar Moratquiuir Guadiano, el qual era vezino y morador del Alcaçaua, fuerça y guarda de Saler, ciudad de Berberia cerca de la Mamora, cuyo sitio está poblado de Moriscos Españoles, que alli assisten de guarnicion y presidio. Con el qual peleó mas de seis horas con tal teson, que en la resistencia se echó bien de ver el valor Español, que en sus perros pechos tenian aun encerrado, por el nacimiento y criança de tal tierra: pero con todo Salmeron y los suyos prouaron ser

su

causa justa, mostrando en los hechos, con el valor de Españoles inuencibles, la nobleza de sus claros linages: y assi con ayuda dellos, el dicho Capitan Salmeron al fin le rindio, cautiuò y tomò las tres galeotas con gran numero de hazienda y ricas mercaderias, y mas de sesenta Christianos, que auia cautiuado en diferetes parajes, sin otros muchos que traya al remo, y ochenta Moros y Moriscos Españoles viuos, echando los demas muertos y mal heridos a la mar. Llegò Salmeron con esta rica presa a Napoles, donde tomando el señor Virrey la parte que tocaua a su Magestad (sin reseruar cosa alguna para si) repartio lo demas con el dicho Capitan y soldados, y encarcelando a los Moriscos Españoles, les embiò Religiosos que les amonestassen a morir como Christianos, y al cabo de ocho dias los sacarõ a ahorcar, muriendo solos siete confessando nuestra santa Fè. Los demas fueron entregados a la multitud de muchachos que acudio, biẽ atadas las manos, que tuuieron fiesta doble con ellos este dia, rematandola con luminarias, que a la noche a poder de leña, hizieron en vn campo con sus cuerpos, en quien auian executado todo el dia castigos increibles. El Morisco Cosario murio (como Christiano, confessando a Dios y su santa ley, con muestras de contricion y arrepentimiento) atenazeado y empalado, por auer confessado muchos delitos en el tormento que se le dio, por auerle acusado vn Christiano su esclauo, que con habito Español entraua en Malaga, Gibraltar y otros puertos, a hurtar niños pequeños: y que auiendo cautiuado junto a Barcelona a vn Frayle Capuchino, natural de Toledo, llamado fray Buenauentura, con quien se pusò a tratar de nuestra santa Fè, diziendo cosas muy feas y blasfemias, en deshonor de Dios N. Señor, y de su Madre santissima, por lo qual el Religioso le escupio a la cara, y al punto el Morisco le metio vn puñal por el cuerpo, y antes q̃ muriesse le echò en el calderon de la brea con que estaua dando carena, donde rindio su alma al Señor que la criò, como valeroso martyr.

F I N.